

## VARIEDADES

### Datos económicos de la República Argentina, correspondientes a 1919

#### Superficie:

La superficie total del país es de. . . . .	2.797.113 kms.2, de los cuales
la superficie aproximada de bosques es de. . .	1.068.884 „
Densidad de la población. . . . .	3 habitantes por km.2

#### Superficie territorial:

Productiva. . . . .	217.646.900 hectáreas = 73,7 %
Improductiva. . . . .	77.608.100 „ = 26,3 %

#### Población:

Censo de 1914. . . . .	7.885.257 habitantes
Calculado en 1919. . . . .	8.412.030 „
Capital federal calculado en 1917. . . . .	1.658.269 „

#### Comercio de exportación, año 1919:

Valor aproximado de la exportación. . . . .	\$ oro	903.117.350
o sean reducidos a papel. . . . .	„ m n.	2.050.000.000
Valor nominal de la importación por los primeros 6 me-		
ses de 1919. . . . .	„ oro	95.462.538
Saldo o balance a favor del país según cálculos. . . . .	„ „	700.000.000

#### Recaudaciones aduaneras, año 1919:

Producido industrial del puerto. . . . .	\$ oro	8.763.982.57
Retribución de servicios y multas. . . . .	„ „	282.537.17
Derechos de importación. . . . .	„ „	36.144.048.37
„ adicionales de importación. . . . .	„ „	7.205.897.18
„ de exportación. . . . .	„ „	17.486.092.09
„ de estadística. . . . .	„ „	1.294.927.04
Totales. . . . .	\$ oro	71.177.484.82
Año 1918. . . . .	„ „	57.533.610.48

#### Movimiento bancario al 31 de diciembre de 1919:

Capital. . . . .	\$ oro	47.919.802	\$ m n.	364.142.333
Depósitos. . . . .	„ „	14.171.798	„ „	2.977.586.532
Descuentos. . . . .	„ „	6.970.279	„ „	2.097.491.716
Caja. . . . .	„ „	65.907.718	„ „	770.619.932

#### Corresponde al Banco de la Nación:

	\$ oro	%	\$ m n.	%
Capital. . . . .	—		138.550.600	37.9
Depósitos. . . . .	6.545.299	42.2	1.234.848.068	41.5
Descuentos. . . . .	10.373	0.15	675.981.756	32.2
Caja. . . . .	38.958.628	59.1	267.963.298	34.6

*El oro y la circulación de papel al 31 de diciembre de 1919:*

Circulación de papel. . . . .	\$ 1.163.944.680
Stock de oro, Caja de Conversión, en \$ m n. . . . .	„ 869.881.336

*Seguros (Compañías nacionales y extranjeras):*

	1919 (\$ m n.)	1918 (\$ m n.)
Producido del impuesto . . . . .	1.507.788.39	1.719.845.55
Primas cobradas. . . . .	53.513.938.64	49.561.703.36
Primas aseguradas. . . . .	6.218.803.545.42	5.423.353.731.96

*Liquidación de cheques (Clearing):*

Durante el mes de Enero de 1920. . . . .	3.273.723.328.08 m n.
Enero 1919. . . . .	2.140.466.014.32 „
„ 1918. . . . .	1.956.533.844.62 „

*Ferrocarriles al 31 de diciembre de 1919:*

Kilómetros en explotación. . . . .	36.549
------------------------------------	--------

**Los precios en 1919**

La revista inglesa "The Statist", ha dado a luz las estadísticas de precios correspondientes a 1919 que se refieren a cuarenta y cinco artículos. Para seguir sus fluctuaciones toma como base el promedio del período 1867-77.

En los primeros cuatro meses del año último los precios descendieron apreciablemente, hasta el punto de que el index-number de Abril fué de 184.600, o sea inferior en unos 12 puntos al promedio de 1918. Pero a partir de esta fecha se inició un rápido movimiento de alza, que continuó sin interrupción durante el resto del año. En Diciembre último, el alza del número-índice se debe casi enteramente a los altos precios registrados por las primeras materias, sobre todo las minerales y textiles.

He aquí los index-number correspondientes a varios años, desde principios del siglo XIX:

Años	Indices	Años	Indices	Años	Indices
1809. . . . .	189	1860. . . . .	99	1885. . . . .	72
1810. . . . .	171	1861. . . . .	98	1887. . . . .	68
1818. . . . .	159	1864. . . . .	105	1890. . . . .	72
1846. . . . .	89	1870. . . . .	96	1896. . . . .	61
1847. . . . .	95	1871. . . . .	100	1900. . . . .	75
1849. . . . .	74	1872. . . . .	109	1903. . . . .	69
1851. . . . .	75	1873. . . . .	111	1907. . . . .	80
1853. . . . .	95	1874. . . . .	102	1908. . . . .	73
1854. . . . .	103	1879. . . . .	83	1909. . . . .	74
1858. . . . .	91	1880. . . . .	88	1910. . . . .	78
Años	Indices	Años	Indices		
1911. . . . .	80	1915. . . . .	108		
1912. . . . .	85	1916. . . . .	136		
1913. . . . .	85	1917. . . . .	175		
1914. . . . .	85	1918. . . . .	198		
		1919. . . . .	205-6		

El índice de 1919 supera, por tanto, al de 1809, que representa la carestía mayor sufrida por Europa durante el siglo pasado.



Véase ahora la descomposición del índice total en los años de guerra y su comparación con los anteriores:

Años	Alimentos vegetales	Alimentos minerales	Azúcar, café y té	Total de alimentos	Minerales	Textiles
1913. . . .	69	79	54	77	111	84
1914. . . .	75	100	58	81	99	81
1915. . . .	108	126	70	107	126	92
1916. . . .	133	152	86	130	158	129
1917. . . .	177	192	113	169	172	192
1918. . . .	171	207	138	177	187	222
1919. . . .	176	214	148	184	210	228

Varios	Total de primeras materias
83	91
87	88
109	108
136	140
174	179
202	204
223	221

En conjunto, los artículos alimenticios progresan constantemente, pero el progreso no es uniforme en ellos. Las primeras materias se encarecen también seguidamente desde 1914, pero es mucho más intensa el alza de los minerales y los artículos varios.

¿Habrán alcanzado su máximo estos precios en ascensión constante? "The Statist" no contesta a la interrogación, pero es evidente que ello depende en líneas generales de la cuantía con que se intensifique la producción y de las facilidades que haya para mejorar los transportes.

## La pronunciación de la S y de la Z

En el curioso libro de U. I. intitulado "Ortografía Racional" y que acaba de publicarse en Barcelona, se lee lo siguiente con relación a la tan disputada pronunciación de la S y de la Z: "A muchos habrá sorprendido la afirmación de M. Pelayo, a saber: "que la distinción entre S y Z es ficción académica". Así es en efecto. La Z sonaba generalmente S hasta que se le antojó a la Academia imponer el sonido duro de la Z actual. Quizá (del italiano *chi sá*) sonaba *quisá*; y lo mismo se decía *afisión*, *corasón*, *desir*, *dosena*... ¿A quién logrará persuadir la Academia que el latín *luceSco*, *abhorreSco*, *creSco*, *cognoSco*... se convirtieron en *luZco*, *aborreZco*, *creZco*, *conoZco*?

Esta peregrina ocurrencia no logró la Academia hacerla arraigar del todo en España; y menos en América, donde todo el mundo, absolutamente y sin excepción, sigue a la antigua usanza confundiendo ambos sonidos. El noventa y cinco por ciento de los que hablan castellano sigue diciendo *haser*, *desir*, *siensia*, *consiensia*... ¿Qué significa el apellido Laso (lazo), Garcilaso? Asensio es *ascensio* latino; Moso es *mozo*; Zúñiga ear Súniga (de Stunnica); Flórez, *flores*; Rozas, *rosas*; Márquez, *marqués*, etc., etc.

Vengan ahora los señores de la Academia de la Lengua, y díganos en pu-

ridad ¿qué derecho ni qué razón les asiste para condenar a noventa millones de personas (de los cien millones que hablan castellano), porque dicen *corasón*? ¿Es delito acaso el seguir fielmente la tradición de nuestros mayores? Pues si no se puede razonablemente condenar a los que así hablan, ¿qué clase de lógica es ésta que les obliga a escribir al revés de como pronuncian? Por consiguiente, es muy lógico y puesto en razón el que se dé licencia para que cada uno siga diciendo, como hasta ahora, corazón o *corasón*, decir o *desir*, hacer o *haser*.

Algún sabio tonto os saldrá al paso con la confusión de escribir *vasto* y *basto* del mismo modo. Razón de pie de banco, que un niño refuta: en el lenguaje hablado no nos confundimos en jamás de los jamases. Luego no hay razón para temer que nos confundiremos en el lenguaje escrito.

Lo mismo sucede con la pronunciación de la Z, C y S que los americanos (y muchos millones de españoles) confunden. Ya podéis dar a este negocio cuantas vueltas queráis, no os confundiréis jamás: no sé qué *lesión toca*; el *casador* mató un *siervo*; este año abunda la *casa*... De igual modo que no tomamos nunca *vino* verbo por *vino* de uva; ni *hacha* de arder por *hacha* de cortar, etc. Las palabras no son piedras sueltas, sino miembros articulados cuya ambigüedad destruyen los demás miembros de la frase, o la situación de los interlocutores.

Y váyase de paso fijando el lector, para que note desde ahora cómo los andaluces, quizá por su carácter tan diametralmente opuesto a todo lo francés, han sabido conservar en este y otros muchos puntos las buenas tradiciones del lenguaje, contra lo que generalmente se afirma con gran ligereza. No insistiré en este punto, que dejo a las investigaciones de sabios y eruditos; yo sólo quiero hacer notar aquí cómo el pueblo andaluz (y a su imitación todos los americanos) hablan cada día, y aun se atreven a veces a escribir sin temor a las iras académicas, conforme a Ortografía Racional, sin haber experimentado jamás ni el menor asomo de duda o confusión. Jamás, desde los comienzos de la lengua.

Porque semejante promiscuación se pierde en la noche de los tiempos. De la confusión de la V y la B habla ya Marcial:

Haud temere antiquas mutat Vasconia voces,  
cui nihil est aliud *vivere* quam *bibere*.

Y desde la Edad Media se han chanceado siempre con nosotros los extranjeros con aquello tan sabido: ¡Oh, felices hispani, quibus *vivere* est *bibere*!

¿Será posible que ignoren estas vulgaridades nuestros eruditísimos Académicos?

### La telegrafía sin hilos en los submarinos

Al comenzar la guerra, los submarinos después de sumergidos quedaban del todo aislados del mundo exterior, ya que sus instalaciones de telegrafía inalámbrica sólo les permitían comunicarse entre sí y con las estaciones costeras mientras navegaban en la superficie. De aquí provenía otro inconveniente: que las estaciones fijas consideraban muy aventurado el enviar órdenes a los submarinos, ignorando si se hallaban en disposición de recibirlas.

Este estado de cosas duró sólo hasta fines de 1917, fecha en que los submarinos fueron dotados de aparatos capaces de recibir los despachos, aun en inmer-



sión. Se debió este adelanto a las investigaciones de Broglie, llevadas al cabo en Tolón, en el laboratorio organizado por el Ministerio de inventos.

La recepción en el submarino en inmersión se hace por cuadro (véase Ibérica, núm. 311, pág. 40, y núm. 320, pág. 183) en vez de antena, y se utiliza el gran amplificador de corrientes de ocho lámparas, empleado ya en la radiotelegrafía militar. Seis de estas lámparas amplifican la corriente de alta frecuencia de recepción, y al mismo tiempo hacen de detector, las otras dos amplifican la corriente telefónica proveniente del detector.

La dificultad de la instalación estuvo en la colocación del cuadro, que no puede ir dentro del submarino por constituir éste una caja de Faraday. Ha dado buenos resultados el disponer dos cuadros, encerrados en cajas de madera llenas de brea, en dos huecos abiertos expuestos uno a cada lado del submarino, en la pared de la pasarela. Con esto pueden soportar las diferentes presiones del agua y permanecer aislados. Los dos cuadros son iguales y están dispuestos de modo que forman un ángulo de 40° entre sí. El operador que está en la cabina de recepción establecida en el interior del submarino, puede por medio de un sencillo conmutador, unir con el condensador y demás órganos de recepción ya uno, ya otro de los cuadros, o los dos a la vez, si le conviene, en serie o en derivación. Como la recepción por cuadro tiene la propiedad de que recibe con el máximo efecto, cuando el plano del cuadro pasa por la estación emisora, y queda en silencio en una dirección normal a la anterior, formando los dos cuadros un ángulo de 40°, está siempre asegurada la recepción, a lo menos por medio de uno de ellos, sea cual fuere la posición de la estación emisora respecto al submarino.

Los norteamericanos ensayaron otra disposición del cuadro, en que se utilizaba el casco mismo del submarino para uno de los lados de dicho cuadro, mientras los otros tres sobresalían muy poco del barco.

Los resultados han sido satisfactorios, pudiéndose distinguir las señales de las estaciones potentes y de gran longitud de onda, cuando se hallaba el submarino a 1000 kilómetros de distancia y a más de 5 metros de profundidad; y en algunos casos se recibieron despachos de estaciones que distaban cerca de 2000 kilómetros estando el submarino 10 metros bajo el agua. Ayuda para la recepción de señales el que el agua conduzca poco la electricidad, esto es, que esté fría y sea poco salobre; y, cosa notable, las ondas parásitas, que a veces esforzaban la recepción en la superficie del mar, apenas ejercían influencia dentro del agua. Tampoco impedían la recepción, fuera de muy contados casos, los motores que funcionaban dentro del submarino.

No se ha descuidado el ensayo de emisión estando el submarino sumergido, pero el resultado obtenido ha puesto en evidencia el poco alcance de este método.

(Ibérica)

### La transformación de las industrias de guerra en Francia

La terminación de la guerra, hace que los pueblos que han tomado parte en ella piensen en reintegrar a las industrias de la paz las manufacturas que se habían dedicado temporalmente a la guerra.

Francia ha determinado ya la forma de la transformación, de la que podemos, en parte, dar alguna noticia.

La organización creada, en Bourges para la fabricación de substancias explosivas será utilizada para la preparación de abonos químicos.

Las fábricas que trabajaban la madera necesaria para la aviación, fabricarán,

de nuevo, ventanas, puertas, marcos y otros elementos para la construcción de las casas de las regiones devastadas.

Otras fábricas construirán elementos de metal para coadyuvar a estas tareas. Otras se dedicarán a la fabricación de material telegráfico y telefónico.

El arsenal de Roanne, que costó cien millones, construirá material para ferrocarriles, como el de Bourges y de Chatellerault.

En Paimboeuf, se fabricarán abonos químicos como en las demás manufacturas de pólvora. En la de Toulouse se elaborarán tintes para las ropas.

### **Un nuevo método de panificar**

Bergamo, acaba de demostrar que para hacer el pan no es necesario moler el grano, y es la panadería comunal de esta ciudad, la que ha resuelto el problema de excluir la harina del pan, fabricándolo a base de los granos enteros y con el resultado de una calidad excelente.

Este nuevo método de panificación es sencillísimo, como puede verse. El trigo en grano, cuidadosamente separado y bien limpio, se coloca en un baño de agua tibia, en el cual se le deja por espacio de cuarenta y ocho a sesenta y nueve horas, según su dureza. Durante esta impresión en agua tibia, puede decirse que el trigo se vitaliza, es decir, que empieza a desarrollar su germen, se ablanda y experimenta una transformación profunda en los constituyentes de su tegumento.

El trigo vitalizado de esta manera hasta el grado que se desee, es pasado en seguida a una máquina que lo tritura y amasa, de tal manera, que puede ya dividirse en trozos, los que, suficientemente fermentados, pueden pasar al horno.

Este procedimiento, suprime todas las manipulaciones de la harinería y la alteración y falsificación de las harinas.

El pan obtenido por este procedimiento no es blanco, sino gris, pero de una calidad mucho más alimenticia que la del pan de harina, pues está demostrado que las grandes propiedades nutritivas del trigo están en la corteza de su grano, justamente lo que se elimina para obtener la harina blanca, que por esta razón es inferior como alimento: además, el nuevo pan es sumamente rico en materias grasas, lecitina y pepsina vegetal.

Por otra parte, como el trigo se utiliza por entero, sin la pérdida y desechos inevitables de los molinos, claro es que se alcanzan rendimientos elevados. Con los métodos ordinarios aun empleando harina de 85 por 100, y admitiendo un rendimiento de 120 kilos de pan por quintal de harina, un quintal de trigo, por los desperdicios al transformarlo en en harina, no rinde más que 102 kilogramos de pan.

Ahora bien, en las panaderías oficiales del Bergamo, el quintal de trigo, directamente panificado, da un rendimiento de 136 kilogramos de pan, con un 26 a 27 por 100 de humedad. Como se ve, se trata de una ganancia por lo menos de 30 kilogramos de pan por cada quintal de trigo.

---